

PASEO URGENTE POR CASTILLA-LA MANCHA

¿Podemos afirmar tajantemente que conocemos nuestra Región? ¿Cuántas personas pueden afirmar que han visitado, recorrido o "pateado" Castilla-La Mancha?

En cuanto tenemos oportunidad, nos vamos al verde norte, o a los Pirineos, o a las tranquilas playas levantinas, o a las Islas Afortunadas. Pero en raras ocasiones nos vamos a pasar un par de días a conocer Castilla-La Mancha, donde se puede encontrar una sorprendente variedad de paisajes, una increíble diferencia de alturas, distintos estilos arquitectónicos, incomparable riqueza de pueblos, unos que crecen vertiginosamente y otros que les vemos desaparecer; zonas terriblemente secas e insólitas zonas húmedas. En fin, una Región variada, hermosa, rica y pobre; alta y baja, con unas características que la hacen ideal para recorrerla y adentrarnos en todos sus rincones para darnos cuenta lo que tenemos algo realmente importante y que muchas veces elegimos otras tierras para pasar un fin de semana cuando podríamos aprovecharlo para conocer lo nuestro.

La primera sorpresa que se lleva quien quiera descubrir esta Región es el gran contraste entre las grandes llanuras y las montañas. La fuerza de estas últimas imprime el carácter de las tierras que bordean la Región. ¿Quién no es capaz de quedarse absorto al divisar las tierras del Alto Tajo en Guadalajara, en la Tierra de Molina, o la incomparable Serranía de Cuenca con sus espectaculares "hoces" que hacen a esta tierra realmente única?

El Sistema Central está representado en nuestra provincia por la sierra de San Vicente donde se puede uno encontrar

con el Piélagos, una de esas agradables sorpresas paisajísticas para quien no lo ha visitado.

En Albacete las sierras de Alcaraz y de las Cabras; en Ciudad Real las sierras de Calatrava, del Rey y en nuestra provincia los Montes de Toledo, el macizo de Rocigalgo y las depresiones que forman los ríos afluentes del Tajo y del Guadiana fueron unos bellos paisajes dignos de visitar.

Cinco provincias con importantes altitudes que contrastan con unas enormes llanuras. Distan por su amplitud y sus recuerdos literarios La Mancha que da parte de la denominación de nuestra Región por ser una característica inconfundible de su configuración geográfica. El caballo y el burro, Quijote y Sancho recorren esta llanura entre los molinos de viento y las ovejas manchegas, describiendo algo indescriptible y haciendo de sus trigales y sus viñas el más universal de los paisajes españoles.

Sí, hay otras llanuras importantes, pero quedan tapadas por la Mancha, que recorre las provincias de Toledo, Cuenca, Ciudad Real y Albacete. Pero Guadalajara también tiene una llanura recorrida por el río Tajo y descrita por ese viajero, premio Nobel de literatura, que se llama Cela. Me refiero, claro está, a la Alcarria, donde es posible visitar pueblos fantasmas, cerros aislados como en las películas del Oeste y saborear su famosa miel.

Otras zonas llanas que destacan por su belleza son la Mesa de Ocaña, el Campo de Montiel y el Altiplano de Almansa.

Castilla-La Mancha no tiene mar, pero

(Sigue)